

Explicación de Lucas 18:10



"Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. Lucas 18:10"

[Volver al Libro Lucas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 10, Capítulo 18, Libro de Lucas del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Lucas.

Versículo Lucas 18:10 en la Biblia

‘Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano.’

Lucas 18:10

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Lucas 18:10?, su importancia y reflexiones que podemos conocer de este verso:

El significado detrás de Lucas 18:10

Lucas 18:10 es un verso interesante que nos muestra dos personajes muy diferentes que suben al templo a orar. Uno de ellos es fariseo y el otro, publicano. Este verso nos muestra la importancia de examinarnos a nosotros mismos y de reflexionar sobre la verdadera naturaleza de nuestras acciones.

¿Quiénes eran los fariseos y los publicanos?

Los fariseos eran una secta religiosa judía conocida por ser extremadamente devota y legalista. Ellos creían en la importancia de seguir los preceptos de la ley de Moisés y de cumplir con todas las leyes y tradiciones judías. Los publicanos, por otro lado, eran recolectores de impuestos de Roma y en general eran despreciados y considerados pecadores por los judíos debido a que trabajaban para los romanos.

La oración del fariseo

En Lucas 18:11-12, podemos ver la oración que el fariseo realiza en el templo. En ella, agradece a Dios por no ser como otros hombres y por cumplir con todas las leyes y tradiciones judías. En otras palabras, el fariseo se considera superior a los demás y cree que por sus acciones, merece el favor de Dios.

La oración del publicano

En cambio, en Lucas 18:13, el publicano se limita a pedir misericordia a Dios y a reconocer su propia indignidad como pecador. Él no presume de su propia justicia o acciones. El publicano se arrepiente de sus pecados y pide perdón a Dios.

Lecciones que podemos aprender de Lucas 18:10

Este verso nos muestra cómo la humildad y la honestidad son importantes en la relación con Dios. Dios no se preocupa por nuestras posesiones, apariencia o acciones, sino por el estado de nuestro corazón. El fariseo era orgulloso y creía que merecía la gracia de Dios, mientras que el publicano reconocía su necesidad de ella. Esta lección nos recuerda que todos

somos pecadores y que necesitamos la misericordia y la gracia de Dios.

Aplicando Lucas 18:10 en nuestra vida

En nuestra propia vida, podemos aplicar este verso a través de la autocrítica. Necesitamos examinarnos a nosotros mismos y reflexionar sobre nuestra relación con Dios. ¿Somos humildes y honestos en nuestra oración y en nuestras acciones? ¿O nos consideramos superiores a los demás? Debemos recordar que nuestro estado de ánimo, nuestra humildad y nuestros actos de amor y bondad hacia los demás son los que realmente importan.

Resolviendo inquietudes

Quizás algunos se preguntarán: ¿Debo seguir todas las leyes y tradiciones religiosas para ser justo ante los ojos de Dios? La respuesta es no, como lo muestra esta historia. La justicia ante los ojos de Dios no se basa únicamente en la observancia de preceptos, sino en el estado de nuestro corazón y nuestra humildad en reconocer que necesitamos su gracia.

Conclusión

En Lucas 18:10, nos encontramos con una historia fascinante que nos muestra la importancia de examinarnos a nosotros mismos y de recordar que la humildad y la honestidad son importantes en nuestra relación con Dios. La oración del publicano nos muestra que debemos ser honestos, humildes y arrepentidos en todo momento. Debemos reflejar esta honestidad en nuestras acciones diarias y en nuestra relación con los demás, colaborando para hacer del mundo un lugar mejor.

Qué quiere decir el Versículo 10 del capítulo 18 de Lucas en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)